

AND-AGRICULTURA OLIVAR (CRÓNICA)

Autocrítica para resolver los problemas del sector del aceite de oliva

REDACCIÓN

29/11/2019 11:37

Álvaro Vega

Córdoba, 29 nov (EFE).- El sector del aceite de oliva necesita un ejercicio de autocrítica porque “no parece que los problemas sean coyunturales, sino más profundos, ante un aumento exponencial de la producción, que no se corresponde con un incremento equivalente del consumo”, según el experto Eduardo Moyano.

La actual situación del sector sitúa los precios en origen “incluso por debajo de los costes de producción”, menos de 2 euros el kilo de aceite virgen extra, señaló el ingeniero agrónomo y también sociólogo, que trabaja en el Instituto de Estudios Sociales Avanzados (IESA) del Consejo Superior de Investigaciones Científicas en Córdoba.

Pese a que “hablamos con orgullo del aceite de oliva como el buque insignia de nuestra agricultura no parece que los mercados lo entiendan así”, precisó.

En una entrevista con Efe, Moyano, que fue director del IESA entre 2009 y 2013, opina que “el propio sector en su conjunto debería reconocer que se podrían hacer mejor las cosas en el ámbito de la vertebración interprofesional, la concentración de la oferta, la calidad, la lucha contra el fraude y las estrategias de comercialización”.

A su juicio, “incluso debería plantearse para situaciones de crisis y caída de los precios, como la actual, la retirada del producto y el almacenamiento privado a través de la interprofesional, con fondos aportados por el propio sector, como ya hacen los productores hortofrutícolas”.

Para Moyano, “esta opción sería más interesante y duradera que la del almacenamiento con fondos de la Unión Europea, que está pensada para situaciones de crisis coyuntural”.

“Siempre existe la tentación de buscar fuera las causas de la crisis del sector culpando a factores externos”, apuntó, “como los grandes grupos de distribución o incluso al Ministerio de Agricultura, Pesca y Medio Ambiente”.

En su opinión, “lo importante es la unidad de todo el sector ante un tema muy complejo, que exige además una buena interlocución con un Ministerio, como el que dirige Luis Planas, que está haciendo un gran esfuerzo en este momento de dificultad para los productores”.

En todo caso, “nunca ha habido un aceite de tanta calidad como el de ahora”, señala Moyano, pero “la realidad es que su valor en el mercado no hace más que bajar, precisamente porque el sector no apuesta lo suficiente por una adecuada vertebración del mismo ni pone en el eje de sus estrategias la calidad de la que presume”.

Algunos productores emprendedores “ya están utilizando las nuevas tecnologías de la comunicación para posicionarse con éxito en el mercado apostando por la calidad, pero son sólo excepciones”, significó

En su criterio, al exceso de oferta en el sector del aceite de oliva contribuyen diversos factores. Uno de ellos es el aumento de la superficie de olivar, que ha crecido un 25 por ciento en las dos últimas décadas, otro es la expansión del regadío, que se ha triplicado en ese mismo periodo, influyendo también los avances en investigación en olivicultura.

A ello, enfatizó el especialista, “se le une la atomización de la oferta de aceite de oliva en casi dos millares de almazaras, cooperativas o privadas, con estrategias comerciales dispersas que hacen tirar a la baja los precios del aceite”.

Eduardo Moyano, que posee la Orden del Mérito Agrícola de la República Francesa por el conjunto de sus trabajos sobre las organizaciones profesionales agrarias, asume que

“también incide en ello la presencia de grandes inversores, que están poniendo en valor enormes plantaciones superintensivas, cuyos costes de producción son mucho más bajos que los del olivar tradicional”.

Esto provocará, señala, que “cuando estén a pleno rendimiento, estas grandes explotaciones superintensivas harán que aumente aún más la producción de aceituna y que siga incrementándose la oferta de aceite de oliva en los mercados”.

Es por ello que se habla ya de una ‘burbuja’ que “estaría empezando a pincharse y que provocará situaciones similares a la actual o incluso peores”, concluye. EFE

avc/lor/vg